

Este periódico se publica por la imprenta del Comercio del Plata, CALLE 25 DE MAYO, 67.

IZAPIRON!

Aparecerá los Jueves y Domingo, siendo el precio de la suscripción al mes 720 reis. NUM. SUELTOS 6 VINTS.

SUCESOR DE ZIPI-ZAPE.

Periódico joco-serio, crítico, literario é ilustrado con caricaturas.

Redactor y Editor responsable, D. Emilio Sanchez—Villanueva.

NOTA BENE — "Es un hecho, que no se puede negar por mas sofismas que se amontonan, que bajo la liberal administración que hoy rige los destinos del país, todas las libertades están garantidas; á nadie se le impide que escriba, critique, caricature."
(Palabras del Sr. Fiscal en la acusación Fiscal al periódico "Zipi-Zape" y que pueden servir para texto de un periódico crítico y de caricaturas.)

"On me dit qu'il s'est établi dans Madrid un système de liberté sur le vente des productions, qui s'étend même á celle de la presse, et que, pourvu que je ne parle en mes écrits ni de l'autorité, ni du culte, ni de la politique, ni de la morale, ni des gens en place, ni des corps en crédit, ni de l'Opéra, ni des autres spectacles, ni de personnes qui tiennent á quelque chose, je puis tout imprimer librement sous l'inspection de deux ou trois censeurs."
(MARIAGE DE FIGARO.)

Aun dura mi prisión que con el nombre de DETENCIÓN tuvo lugar el 19 de Octubre de 1860, durante la PESQUIZA GENERAL Y SECRETA iniciada por la Policía y continuada por el Juez L. del Crimen de la 1.ª Sección, con violación de las leyes tutelares y menosprecio de las garantías constitucionales; viniendo á completar este escándalo, el manifiesto apoyo que procediera tan arbitrario han encontrado en los señores Jueces que componen el Tribunal Superior de Justicia de la 1.ª Sección, donde se han estrellado todas mis quejas, todos mis recursos, mis peticiones las mas simples.

He aquí lo que se hace en MONTEVIDEO con un ciudadano francés, apesar de los tratados con la Francia y de hallarse la República en plena paz.
¿Por qué no figura este hecho en las revistas mensuales PARA EL EXTERIOR?
(Palabras del Dr. GOUNOUILHOU.)

EL TIVOLI.

La escena que ofrecemos en la sección ilustrada representa á D. Bartolo que hace girar á su alrededor por medio de la vieja Da. Diplomacia á la República y á D. Venancio q' la sigue con la esperanza de alcanzarla.

Perocomo la República siempre le lleva la misma distancia á D. Venancio, que se fastidia al último de ser juguete de D. Bartolo, se entabla entre ambos el siguiente diálogo:

D. BARTOLO—Animo, Venancio, todos los caminos conducen á tu patria.

VENANCIO—Si, cuando son caminos; pero no cuando se vuelve y se revuelve sin salir del mismo paraje.

Primera ejecucion del pobre Hernani.

Jamás el viejo Silva, perdidamente enamorado de su sobrina Elvira, pensó en el fin funesto q' habia de tener anoche el noble bandido Hernani, que por cierto no le cuadraba tal calificación tan bien como les cuadraría á algunos q' se conocen por todo, menos por el verdadero nombre por que debiera conocerseles.

Jamás lo hubiera pensado por mas petricado que estuviera el corazón del viejo enamorado, empeñado en matar á trompetazos al infortunado amante que por cumplir una palabra, un juramento hecho, dá las horas de felicidad que le esperaban al lado de su adorada, despues de haber peregrinado *solino*, errante *emiserio* por los bosques y selvas.

Tratándose de muertos, halla en nosotros disculpa hasta el mismo crimen; le hubiéramos perdonado al Hernani de anoche los malos ratos que nos hizo pasar, las destemplanzas de oído que nos hizo sufrir, pero abandonar así al objeto adorado por quien se convertia, dejándolo en brazos de un rival viejo, calvo y feo como el tal Silva, francamente, es cosa que jamas le perdonaremos.

¿Cosas de Victor Hugo! que á buen seguro si se hallase en lugar de Hernani, fuera francés ó castellano, me lo dejaría al viejo entretenido en ejecutar variaciones de trompa á solas, mientras él las ejecutase sobre otro tema y á solas tambien en la no-

ble española que tan bien nos pinta en su drama "Hernani ó el honor castellano."

Todos sabemos perfectamente lo que valia la palabra ó la promesa hecha por un caballero en aquel entonces, como no se oculta lo que vale hoy la de un majistrado. Hernanis quedan tan pocos, q' ni como Diógenes buscaba con su linterna á un hombre completo, se encontraría hoy uno, aun que por una de esas estravagancias poco frecuentes en los encargados del alumbrado público, tuviesemos luz, siquiera por una noche.

Digamos pues, que escenas como la que nos ofrece Hernani, solo se ven en el Teatro; pero en cambio vemos todos los dias vejetes como el tio Silva y que no se portarian mejor con sus sobrinas.

Pero, las palabras de Victor Hugo nos han distraído mas que las notas de Verdi, mal comprendidas y peor interpretadas por los artistas liricos en la funcion del viernes.

Una concurrencia doble, (el Sr. Apesta-á-lardo nos comprende) llenaba á Solis.

El público siempre se muestra inclinado á las impresiones fuertes.

La plaza de la Gréve en Paris, y el New-Gate en Londres en dias de *ejecucion*, presentan en perspectiva una concurrencia numerosa, compuesta de ambos sexos.

El público nuestro, como los concnrentes á la Gréve, ó á New-Gate en esos momentos solemnes para la humanidad, asistió ante noche á dar su postre adios á Hernani.

Si las producciones del genio sucumbiesen como sucumben los que las crean, el pobre Hernani no levantaria mas su cabeza sobre la escena de Solis, en donde la empresa de ese Teatro debiera erigirle un mausoleo, hasta que Hernani quiera ó pueda resucitar, por mas distantes que estemos de los tiempos eu que resucitó Lazaro y Cristo.

La Sra. Parodi que fundaba todas nuestras esperanzas, nos ha hecho conocer que fuera de los roles de Azucena y Romeo, en que descuella como la rosa fragante entre los espinosos cardos que la rodean, no puede cantar. La música de Hernani no se somete á su voz, ó mejor dicho su voz no se ajusta á la música de Hernani.

Sin embargo, el jenio vence al fin las mayores dificultades, y la simpática artista arrancó aplausos y cayeron á sus pies ramilletes en copiosa lluvia.

Marianito y Pepe Pedro se han portado en esta como en otras ocasiones, dignos del *furioso* crédito de Leones que gozan desde tiempo atras.

Si la Sra. Parodi nos hubiese dado la "Cenerentola" en vez de medio Hernani. y decimos en lugar de medio Hernani, no porque el Sr. Pazzi se hubiese acordado anoche ni las piernas, ni los brazos, ni el pescuezo, sino porque si no nos engañamos, en el segundo acto Don Carlos se dejó *in pecto* la cavatina, ó aria, ó romanza, ó como se llame, (nosotros somos poco entendidos en eso de nombres propios); aquello cuando despues de hallar el Rey Emperador á Hernani oculto en el palacio de Silva, le plait á Elvira una felicidad cumplida á su lado diciéndole:

"Vieni meco" etc.

y otras cositas que el galante Emperador tan diestro en conquistar corazones como lo fué para dominar mundos, sabia regalar al oido de las que se dejaban fascinar por su grandeza.

El Sr. Walter hizo perfectamente en no cantar eso; como haria muy bien el Sr. Pazzi en suprimir

el aria: "Di quella pira" del Trovador.

Ambas, son en el Trovador y Hernani, escollos tan peligrosos para el artista, como la Panela ó el banco ingles en el Rio de la Plata para los marinos inespertos.

El único artista que ha estado en su verdadero papel, fué el Sr. Chotini; sin embargo, raro es que no haya ascendido; desde el cuarenta y ocho ó cuarenta y nueve acá no ha podido pasar de ayudante de Silva.

¿Todavía no le ha tocado al Sr. Chotini ninguna clausura del Cuerpo Lejislativo?

Ahora en estas circunstancias es el único modo de ascender.

A mas de Hernani la beneficiada cantó las *célebres* variaciones de Humell.

Bien! Y la Sra. Vechianelli cantó la cavatina del *Guiramento*.

Mal! A las 11¼ caía el telon; á las 11½ caía nuestra testa sobre la almohada.

Lo que no caerá por segunda vez, es nuestra humanidad en la soncera de ir á ver al difunto Hernani.

ZAPIRON.

El Redactor del "Zipi-Zape."

Algunos curiosos desean saber en que estado se encuentra la causa del arrigo José de la Hanty, que como todos saben, fué preso, van á hacer ya tres meses, sin que hasta ahora pueda saberse claramente si ha habido ó no motivo para prenderlo, como lo mandó efectuar el insigne Fiscal del Crimen, Dr. D. Alejandro (a) *Notoriedad del Plata*.

¿Sigue esa causa en sumario? Pues ya era hora de que el sumario acabase. Nunca, nunca se ha visto el ejemplo de encerrar á un ciudadano en la cárcel, y tenerlo allí preso dias y dias, meses y meses, sin que lleve trazas de terminar una pena, que, mas bien que un acto de justicia, parece la satisfacion de una venganza.

Y supongamos que mañana nuestro amigo es declarado inocente.

¿Quién le resarcirá entonces, de los daños que se le han causado, de las vejaciones que ha sufrido!

¿Pues qué! ¿Se puede de esa manera privar á un hombre de su libertad y hacerle sufrir impunemente el suplicio de un encierro prolongado, en ningun país del mundo donde se respetan los fueros de la justicia y las garantías individuales?

Miau.

LINTERNA MANCA

NUESTROS PERIODISTAS EN CAMISA
Durante el primer semestre de 1862.

V.

El Pueblo.

Mateo Mugarriños Cervantes.

Cada vez que nos encontramos en frente de una entidad, nos arrepentimos mas y mas el habernos metido en tanta hondura.

Pero... *alea jacta est*... salga el sol por an-

عزیز



INVASION

ivoli



92

tequera, ya no hay otro remedio que seguir adelante.

Tócanos ahora habémosla con el redactor en jefe del diario mas atrevido, y no por eso dejaremos de sumirle la bolla. . . . hasta los talones, si es posible.

Aunque prosador, le consideramos un poeta bastante bien constituido.

Siempre lo vemos andar solo por el camino que su experiencia le traza, y mal que les pese á algunos, siempre le acompañan los aplausos de sus lectores.

Creemos no equivocarnos aseverando que poco tiene de sabio, de lo que lo felicitamos, pues no podemos soportar á las gentes que todo lo saben. . . . y que, al fin y á la postre, son unos ignorantes de marca mayor.

Su ciencia es toda de sensaciones, odio ú amor. En todo es extremo.

Trabajador concienzudo, ardiente y apasionado, pronto se inspira, y su lógica toma vigor, sobre todo cuando cimbra á los partidarios del despotismo y á ciertos asesinos.

Caloroso defensor de la libertad, lo hemos visto siempre combatir á los que sitiaron á la heroica Montevideo, y algunos de sus artículos en esa lucha diaria de nuestros partidos, son dignos del mejor de nuestros publicistas.

Luis Magariños Cervantes.

Concedémosle *humour*, como dicen los hijos de la sombría Albion, número y facilidad, en fin todo lo que se precisa para hacerse notar.

Peró nos es sensible tener que cantárselas claro: todos esos dones preciosos se estrellan al pié de la muralla *dolce far niente*.

La natura le ha dotado de una gran dosis de indolencia, y es á la verdad una lastima.

El sacerdocio de la prensa exige estudio y aplicación.

En política, sobre todo, no debemos confiar en la inspiracion del momento, pues de ese modo los artículos faltan siempre de forma, de colorido y del peso necesario, aunque escritos justa y sensatamente.

Nunca está demás el vestir bien lo que se escribe.

José A. Tavolara.

Anda un ente singular cruzando Montevideo; con los humos de Europeo, mesurado en el andar, es erudito sin par; Usa gafas, y parece que de la vista carece. Echate á adivinar.

Pues, señor, la cosa es clara: No es otro que *Tavolara*.

Le conoces, es cortés; en pretensiones jigantes, crítico como Cervantes. Padece de insensatez. Es dramaturgo escritor. Tiene fama de sapiente. Nadie aventajarle intente, porque la dá de censor.

Pues, señor, la cosa es clara: No es otro que *Tavolara*.

Villergas, Lafuente, Larra, escritores de barullo, ninguno tiene el *orgullo* (1) de este ser, aunque desbarra, ¡Dios, al que caiga en su garra, lo libre por siempre amen, porque es escritor tambien de aquellos de buena amarra.

Pues, señor, la cosa es clara: No es otro que *Tavolara*.

Leopoldo Machado.

¿Quién de arte comercial hizo prueba tan bastante?

¿Quién vió tal muestra y obra tan completa como la del *publicista* que tenemos delante?

¿Pueda nuestra débil voz hacer oír allende los espacios la fama de tan alta notabilidad!

[1] Exigencia de la rima, pues podemos asegurar que este prosador de anteojos nada tiene de *orgulloso*.

¡Y que su nombre corra eternamente de lengua en lengua, de jente en jente!

Francisco Fidié.

¿A cuantos hemos visto subir á la difícil cumbre del renombre, sin siquiera merecer parangonarse con este eminente individuo!

¿Os parecen poca cosa los documentos que figuran en juicio y pueden servir para la historia del foro de la República?

GANAFONES.

El Club Nacional trata de hacer la bolsa—Apoyado.

Hoy no se piensa en otra cosa.

La Junta E. Administrativa se nos dice que tiene la misma idea.

De la Penitenciaria, se puede hacer la bolsa tambien.

Del Hospital de Caridad se puede hacer buena bolsa.

En nombre de la filantropia se hacen muchas cosas que colgadas parecen bolsas, y dadas vueltas al revés parecen bolsas otra vez.

El Teatro de Solis puede servir de bolsa.

Y á propósito.

¿Cuándo tiene lugar la nueva eleccion, puesto que han pasado los dos años?

¿Cuándo deja Solis de ser para quien es?

En fin, la idea que prevalece hoy es la de hacer bolsa.

El modo como se hará.

¿Por acciones?

De muchos modos y sin fijarse en acciones la han hecho muchos.

Mision á Rio Janeiro—Cólega de la Nacion, vos que estáis en los secretos de la corte ¿vá ó no vá D. Octavio á Rio Janeiro?

Hablad por Dios, hablad ya que os pregunto, puesto que antes lo habeis hecho sin que nadie se acordara ni de que viviais.

Pregunto yo—Porque la Compañia Lírica, y el Sr. Apesta-á-lardo, empresarios de Solis, no contratan al Sr. Lelmi tenor, y al Sr. Figari, bajo, que contribuirían considerablemente al mejoramiento de las funciones líricas?

¿Por que no?

¿Qual es la patria del alemán?

—¿Quo alemán, el del Resguardo?

—No.

—¿La patria del alemán?

Hombre, que diablos! La patria del alemán, será la Alemania.

—¿Qué viveza de criatura!

Abuso—Incomoda y sobremanera añeja es la costumbre que existe en nuestros teatros de pedir el boleto de las lunetas y de los palcos mientras uno está oyendo cantar un interesante trozo de ópera ó viendo con la mayor atencion una escena de drama.

A parte de la incomodidad, no deja tambien de ser ridícula esa costumbre.

Hemos sido testigos de mas de un chasco que se han llevado varios extranjeros, que no teniendo conocimiento de ese uso no traian consigo los boletos y han tenido que pasar un bochorno.

En lugar de exigir los boletos vendidos ¿no se podrian contar los no vendidos é ir á verificar si esos asientos se hallan ocupados?

Nada hay imposible, ni tampoco hay mal que su remedio no tenga.

El todo está en quererlo aplicar.

Mano á la obra pues, y cortese un abuso que muy mala idea dá de nosotros, tanto mas si los encargados de esa verificacion son tan *graciosos* y *políticos*, como los que hasta ahora han habido.

Cuestion literaria—Es interesantísima la que se sostiene entre los Sres. Colodro y Figueiras. Ayer se publicó en la 'República' el primer artículo del Sr. Colodro, que hace algun tiempo no nos ha hecho conocer sus dotes literarias.

Es muy probable que el Sr. Figueiras, que no es menos fuerte en la materia, le conteste con alguno no menos picante y satírico que el que acaba de ver la luz pública.

La cuestion es sobre Teatros.

Juzgue el público si entenderán la materia el Sr. Figueiras y el Sr. Colodro tratándose de teatros.

Funcion lírica—Ha sido suspendida la fun-

cion que estaba anunciada en Solis, sin que sepamos cuales han sido las causas que ha tenido para ello la empresa.

Lo sentimos, pues nos priva esa suspension del placer de ver á la señorita Parodi en su rol de Romeo, en la ópera "Los Capuletos y Montecos" que traducido libremente significa en spanish: "Los caponeitos con manteca".

El Sr. Doctor D. Eduardo Fernandez y García ha vuelto de su viaje.

Le saludamos deseándole una permanencia continua y no interrumpida entre nosotros.

El Sr. Misifús—ha vuelto de su viaje á la otra orilla.

Deseamosle bienandanza bajo el azulado cielo de la patria.

Casa de negocio—Los vecinos de la calle Perez Castellanos, por mas reñas, que viven á la vuelta de esta casa, se han quejado amargamente á la autoridad, porque en una nueva *casu de negocio* que se ha abierto en la cuadra, entre Washington y 25 de Mayo, se pone un farolito iluminado á gas de Kerosene.

Esas quejas no solo son infundadas sino que hasta son injustas.

Lejos de hacer un mal con eso se práctica un bien considerable.

Ojalá á todos les diese por ahí; al menos tendríamos luz.

En primer lugar, la casa no se confunde con ninguna de las inmediatas, y sobre todo, la luz viene á pedir de boca.

La poblacion gana.

La empresa del gas, gana tambien.

El emporio gana.

Todos ganan; menos Zapiron y los de su especie, que no pueoen andar por los tejados y azoteas, sin que le pispie el ojo escudriñador de las vecinas, cuya mirada penetra por las endijas de las ventanas y balcones.

Por eso dijimos y repetimos que las quejas son infundadas.

Charada—Nuestro amigo Ñaf-Ñuf nos remite la que va en seguida.

Segun nos lo dice en la carta con que acompaña la charada, está pronto á regalar un sombrero como el que usa el de la *claque* de San Felipe, al que la descifre, con tal que pruebe antes que no es suscriptor del *Pueblo*, ya que estos deben estar muy duchos en esa materia con el curso que les hace seguir su cronista.

A la carga, pues, aficionados y veamos quien se lleva la palma.

En los naipes sin afán

encontrarás mi *primera*. . . .

¡como no! . . . ¡que bueno fuera que no la hallase cualquiera cuando en ellos, cuatro están!

Mi *segunda* con *tercera* en tiempos ya muy lejanos era altar donde inhumanos se inmolaban los hermanos con la fé mas verdadera.

Mi *tercera*, *cuarta* y *quinta* el soldado busca ansioso cuando el sargento afanoso distribuye presuroso con la igualdad mas suscinta

Ejecuto yo mi *toda* si canto música alta y ya el aliento me falta; ó el galillo se me salta ó caigo como un beodo.

A nuestros suscritores—El cambio de repartidor de este periódico, en la nueva ciudad, hará seguramente que nuestros suscritores reciban puntualmente los números del "Zapiron", que hasta ahora ha sido repartido con una inexactitud imperdonable en alguno de los encargados de la reparticion.

Nuestro interés y el del público exigían una reforma, cansados ya de oír las continuas reclamaciones que á causa de la *mala comportacion* de algunos repartidores, tenían lugar todos los dias.

Les rogamos, pues, á aquellos que no hayan recibido algun número, tengan á bien dirigir su reclamo á esta redaccion, ó pedirselo al Sr. Barsi, que ha venido á ocupar el lugar de algun otro.